

Todas estas notas están redactadas en un euskera muy claro y comprensivo, que esperamos agrada a nuestros agricultores. Felicitamos a sus redactores, amigos nuestros, animándoles a continuar en esa labor práctica y efectiva.

K. de A.

BOLETIN DE LA INSTITUCION SANCHO EL SABIO.—Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria.—Núm.1-2, 1957.—Vitoria.

Una estación megalítica en la Rioja, José Miguel de Barandiaran, (Delegado de las excavaciones arqueológicas de Alava). Relata el hallazgo de un dolmen que anteriormente recibía el nombre de la "Chabola de la Héchicera" al cual se le asignaba una leyenda que la refiere. Señala también el hallazgo de seis dólmenes en la estación megalítica de Salcedo e Igai, y concluye constatando el hecho, de que en las zonas bajas riojanas encontramos los grandes dólmenes, mientras que en las montañas de nuestro país aparecen los pequeños dólmenes y dice: "...las áreas de ambos tipos de megalitos, corresponden respectivamente a las de tipos de establecimientos pastoriles, tradicionalmente predominante en ambas zonas". Y añade también: "sin embargo unas campañas de prospección en tierras de Logroño y Burgos podrían aportar alguna luz y orientarnos en tan espinosa cuestión".

"Las comunidades prehistóricas alavesas y sus problemas", conferencia de J. Malúquer de Motes, (de la Universidad de Salamanca). Recuerda, cómo en Alava, se ha investigado desde hace tiempo. En 1832, la Diputación de Alava, informó sobre el sepulcro de Eguilaz y hace mención de las personas que desde entonces hasta hoy se han ido ocupando de estos problemas de la prehistoria alavesa, y que el conferenciante enumera: ¿En qué momento empezaría a poblarse el territorio alavés? Existen comunidades aurinacienses y solutrenses, análogas a las señaladas en la restante área vasca (cuevas de Santimamiñe, Bolinkoba, Atxurra, Ermitia, etc.), y señala como más hipotética la presencia de tribus magdalenenses, dedicadas a la caza del reno. Respecto a la población aziliense parecen confirmarse su existencia en algunos hallazgos. Sin embargo abundan los restos de las comunidades neolíticas, con gran abundancia de pedernal labrado en los alrededores del Condado de Treviño, constituidos al parecer por poblados abiertos y sin fortificar y donde se pueden recoger miles de instrumentos de sílex, cuchillos, puntas de lanza y de flecha, raspadores, picos y flechas, y también cerámica, sobre todo en La Galzarra, Sierra de Cucho, San Miguel, San Cristóbal, las Tejeras, Uralde, Contramuro, Malifanzón, y también en la comarca de Laguardia, así como la cantera de Olazagutia, en Alsasua. Hace un estudio de la técnica del trabajo del sílex de esta región y las compara con la de los yacimientos de Corella, Las Bardenas, Sangüesa y Sos del Rey. El conferenciante pasa luego a hacer un estudio de la población alavesa durante la edad del bronce y su cultura megalítica vasca que debe ser estudiada en tres modalidades de yacimientos: a) los dólmenes en varios tipos constructivos, b) las cuevas en su doble carácter de habitación y de vivienda y c) los poblados y los talleres al aire libre. Y dice entre otras cosas: "Los megalitos responden sustancialmente a un concepto definido de la estructura social de la familia y del clan, que busca una sepultura colectiva para un determinado grupo humano, para que después de la muerte en una vida ulterior, continúen sus individuos vinculados entre sí, es decir, que el sepulcro megalítico responde a una necesidad social concreta y unas ideas de ultratumba fijas, y añade: la población neolítica alavesa adopta el sistema de enterramiento megalítico porque responde en esencia al tipo estructura familiar que le era habitual, del mismo modo que desde los primeros momentos utiliza el enterramiento en cuevas naturales que transforma en verdaderas criptas. Y supone que los magníficos ejemplares alaveses de la zona de La-

guardia y de toda la ribera del Ebro, con sus riquísimos ajuares, permiten considerar que la idea de las construcciones megalíticas llegara a Alava por Occidente, y no a través del Pirineo.

Y en definitiva dice el conferenciante, "vemos pues, cómo las comunidades alavasas durante el segundo milenio, se hallan en posesión de una cultura megalítica rica; conocen la metalurgia y desarrollan un género de vida bien definido. Entre estas poblaciones se infiltran pequeños grupos de prospectores de minas que son responsables de la introducción de la cerámica, del estilo de vaso campaniforme que, sin abundar, aparecen representadas en el País Vasco. Estas comunidades megalíticas alavasas poseen un desarrollo de más de un milenio y perduran sin cambios sensibles hasta la llegada al territorio de los pueblos invasores de lengua indoeuropea, que traen consigo nuevas formas culturales y de modo particular la metalurgia del hierro".

Respecto a los hallazgos de la Edad del Hierro son numerosos en la provincia de Alava, pero la mayoría permanecen inéditos, guardados en el Museo de Vitoria. Se refiere particularmente al yacimiento de La Hoya: "en el estrato inferior cerámicas y bronce de tradición hallstática muy clara que pueden relacionarse con hallazgos en Navarra, principalmente en Cortes, pero que tiene relación con los restantes yacimientos alavases (como el de La Hoya y Olarizu). Esta capa inferior constituye un estrato cultural que luego es arrasado violentamente por la intrusión de unas formas nuevas caracterizadas por la presencia de cerámica a torno, decorada al estilo celtibérico y que representa el impacto celtibero que intenta dominar los territorios más ricos de Alava".

No podemos resistirnos a reproducir su último párrafo que sirvió de cierre a la conferencia: "En este trance de guerra y lucha entre las comunidades alavasas y la presión celtibera, tiene lugar la llegada de los romanos a este sector de la cuenca del Ebro. Los romanos apoyan decididamente al más débil y se convierten en campeones de la causa alavesas, menos peligrosa por su sencilla estructura social frente a la sociedad guerrera celtibera. Con la llegada de los romanos empieza otra etapa importante del desarrollo histórico de las comunidades alavasas, etapa de paz y prosperidad, comenzando por vez primera en el país la vida urbana con el desarrollo de ciudades bajo supervisión romana que se transforma en otros tantos centros de irradiación de cultura latina y aparece Iruña".

La Cueva de los Goros, por el Grupo Espeleológico "Manuel Iradier". Señala la prospección de esta cueva en 1954 y después en 1957, y describe la cueva y sus galerías ilustrando perfectamente el trabajo con varios gráficos y planos.

Los objetos visigodos de la Cueva de los Goros, por Pedro Pallol, (de la Universidad de Valladolid). Describe un broche de cinturón de perfil arrañonado cuyo grabado reproduce y al parecer, objeto típico de los ajuares hispano-visigodos del siglo VII.

Un hacha "francisca", un cuchillo de hierro y una podadera curva, que según el autor es pieza corriente y conocida. Y dice más tarde: "el ajuar tal como lo tenemos es corriente en estos casos (se trata de un enterramiento de ajuar), y además es frecuente y repetido en la zona montañosa del Norte de la Península, la presencia de enterramientos en cuevas. Como en la cueva de Cudón en Santander y Mañaria en Vizcaya, donde se hallaron los únicos restos hispano-visigodos aparecidos en el Norte y que indicaría los restos de una población visigoda pasajera y que no asienta en el País. El trabajo es en extremo interesante